
EL PERFIL DEL PROFESIONAL DE LA CIENCIA POLÍTICA: ELEMENTOS PARA SU DISEÑO

Pablo Trejo Romo

Perfil profesional, mercado de trabajo y práctica profesional. Definiciones

La evaluación curricular de un plan de estudios de una especialidad, en particular de la Ciencia Política, por su importancia y magnitud requiere de una definición clara y precisa de los conceptos que servirán para el análisis.

Así, es fundamental definir lo que es el perfil, el mercado de trabajo y la práctica profesional, pues son la base sobre la cual se diseña y construye un plan de estudios, el mapa curricular y los programas de las asignaturas.

Perfil Profesional

Aun cuando existe una literatura abundante sobre pedagogía, didáctica y evaluación curricular, encontramos que las definiciones sobre perfil profesional son escasas. Sin embargo, pese a ello algunas son precisas y vale la pena anotarlas. Con base en los diccionarios, perfil es sinónimo de cara, rostro, características y rasgos.

Para Arnaz “perfil profesional es una descripción de las características que se requieren del profesional para abarcar y solucionar las necesidades sociales propias del ámbito del ejercicio de su profesión”.

* Ponencia presentada en el encuentro “Reflexiones y propuestas en torno a la Reforma Académica de la carrera de Ciencia Política”, México, FCPYS-UNAM, abril de 1995.

Es la “determinación de las acciones generales y específicas que desarrolla un profesional en las áreas o campos de acción (emanadas de la realidad social y de la propia disciplina) tendientes a la solución de las necesidades sociales previamente advertidas.”¹

Con base en lo anterior y derivado de una reflexión sobre el particular, puedo decir que el perfil profesional es un conjunto de características expresadas en los conocimientos, habilidades y actitudes que poseen y definen a un egresado de una especialidad en una institución de educación superior. Dichas características son adquiridas por el profesional durante su estancia formativa, aunque no exclusivamente, en el centro donde hizo sus estudios y responde al tipo de profesional que desea formar la institución de acuerdo con su filosofía, políticas y lineamientos. El perfil, desde luego, tiene un referente social.

El perfil del egresado es, como decimos en México, un retrato hablado, un dibujo a grandes rasgos con las características principales que ha adquirido como resultado de haber transitado por un determinado sistema de enseñanza-aprendizaje. Es importante enfatizar esto: en el perfil no se describen todas las características que tendrá el egresado, sino sólo aquellas que sean el producto de una transformación intencional que se espera lograr en una institución educativa, para satisfacer determinadas necesidades; no tiene utilidad, ni sentido, describir características del egresado que sean simple consecuencia de un proceso natural de desarrollo, como sucede con la edad o los cambios físicos de la adolescencia.

De las características del egresado debe hacerse una descripción general, pero no ambigua. En el perfil no se entra en detalles, en lo particular, pero se tiene que ser claro y lo más preciso posible, de suerte que todos podamos entender cómo deberá ser el egresado.²

Mercado de trabajo y práctica profesional

Previamente a la definición de mercado de trabajo es necesario definir lo que es una profesión o carrera; ambos conceptos son sinónimos y se pueden utilizar indistintamente y –según De la Peña y Rosenblueth– es: “...categoría de personas especializadas que son capaces de aplicar la ciencia a la solución de problemas en la sociedad dada” (citado en Góme Campo, ver *Infra*).

¹ Lule Díaz Barriga *et al.*, *Manual básico de evaluación curricular, modelo educativo siglo XXI-II*, Universidad del Valle de México, s.f., p. 53.

² José A. Arnaz, *La planeación curricular*, México, Trillas, 1993, p. 24.

Toda profesión o carrera es un fenómeno socio-cultural formado por dos grandes componentes. El primero consiste en el conjunto de conocimientos y habilidades que objetiva y legítimamente pertenecen a determinada disciplina o práctica. El segundo es el conjunto de conocimientos y habilidades, tradiciones, costumbres y prácticas que dependen del contexto económico, social y cultural en el que surge y se desarrolla una profesión u oficio. Estos son componentes de carácter particular, relativo e innecesario. Por consiguiente, toda profesión, carrera o práctica profesional asume características tanto universales y necesarias, como particulares y relativas a su desarrollo histórico en una sociedad determinada. El significado de una profesión, es decir, su legitimidad intrínseca, su validez, su función, está determinado por las características de la sociedad en la que surge y se desarrolla. De la misma manera, las formas específicas de formación, reproducción, exclusión, certificación y evaluación de una profesión, dependen de las condiciones en las que surge, de los intereses de quienes la promueven, y del poder político de sus miembros. Esto implica, por tanto, que ninguna profesión o carrera se explique totalmente por necesidades objetivas de desarrollo del conocimiento, o de su aplicación de determinado problema. Más bien, la especificidad es una mezcla de elementos objetivos, universales, y de elementos particulares de una profesión de naturaleza cultural y política. Ambos elementos están sometidos a una continua evolución, ya sea debido a las profundas transformaciones en la estructura del conocimiento y de las ocupaciones y oficios generados por (las transformaciones científicas y tecnológicas) o por los continuos cambios políticos, económicos y culturales en la sociedad.³

En síntesis, mercado de trabajo es el ámbito al que pueden acceder los profesionales mediante sus características educativas, actitudinales o adscriptivas. Es, también, el espacio social, público y privado, en el que el profesionista aplica sus conocimientos y habilidades con la finalidad de resolver o coadyuvar a la solución de problemas y necesidades propios de éste. Asimismo, es el área en la que, de acuerdo a una selección previa y con base en la evaluación del profesionista, se asignan niveles de remuneración.

En efecto, el mercado de trabajo es el ámbito social que demanda servicios —especializados o no— a individuos y dependiendo de su capacidad, conocimiento y habilidades se le asigna una remuneración por sus servicios, también desde otra perspectiva, es una área de reclutamiento y selección para el empleo.

³ Víctor Manuel Gómez Campo, *Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional*, Colección Pensamiento Universitario, núm. 60, CESU-UNAM, 1983, p. 5-6.

El funcionamiento del mercado de trabajo es controlado y determinado por instancias económicas y extra-económicas. Además, el funcionamiento del mercado de trabajo está determinado por la situación de heterogeneidad estructural en la economía, es decir, por las grandes diferencias o desigualdades en salarios, condiciones de trabajo y requisitos para el empleo en una misma ocupación u oficio...⁴

Sin embargo, derivado de lo anterior parecería que el perfil del politólogo debería estar diseñado con base en el mercado de trabajo y considerando estricta o exclusivamente al mismo. Algunas instituciones que han emprendido la evaluación curricular de las carreras que imparten así lo han hecho. Esta concepción me parece que es excluyente de otros aspectos y elementos que tienen que considerarse al diseñar el perfil profesional. El mercado de trabajo es tan sólo uno de esos elementos.

En efecto, la definición, el diseño y elaboración del perfil profesional del politólogo, sin lugar a dudas, es una tarea compleja que requiere de una seria y profunda reflexión de todos los aspectos que inciden y pueden conformarlo.

Así, la determinación de las características ideales que debe reunir el profesional de la Ciencia Política se precisa desde una concepción de totalidad considerando los siguientes elementos: 1. Las necesidades sociales que puede atender el politólogo; 2. El campo profesional en el que puede desenvolverse; 3. El mercado de trabajo, tanto el que se ubica en la esfera de lo público, como en lo privado; 4. Las características de la Ciencia Política, tomando en cuenta sus particularidades intrínsecas y extrínsecas, así como sus necesidades de desarrollo y reproducción; 5. A las instituciones en las que se crea y reproduce el especialista; por ejemplo en el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, debe considerarse su carácter público y su sentido social; 6. El objeto de estudio de la Ciencia Política es decir, lo político y la política; 7. El desenvolvimiento del politólogo, en el pasado, en el presente y sobre todo en el futuro, tanto en el corto como en el mediano plazo; 8. El contexto social, económico y político, nacional e internacional. Todos estos factores, repetimos, tienen que estar presentes en el momento de diseñar el perfil del profesional de la Ciencia Política. Esta tarea supone una amplia participación y debe ser el resultado de un consenso intelectual.

Además de lo anterior –lo que constituye mi propuesta junto con la

⁴ Gómez Campo, *op. cit.* p. 21.

siguiente idea— el nuevo plan de estudios, tomando en cuenta el perfil ideal del politólogo, tiene que dotar a los estudiantes de una formación de gran aliento o de largo alcance. De tal manera que los alumnos en Ciencia Política se formen dentro de las grandes líneas teóricas de la disciplina, que adquieran un conocimiento y manejo de las técnicas, habilidades y destrezas necesarias para afrontar al campo profesional y el mercado de trabajo en lo inmediato, pero que a la vez, y aquí parto de una visión prospectiva considerando el cambio futuro de las necesidades y requerimientos de la práctica profesional y el mercado de trabajo; que el egresado —futuro profesional de la Ciencia Política— esté capacitado para enfrentar las transformaciones de la realidad; sin duda, una formación sólida, de largo alcance la posibilita.

Lograr lo anterior será un gran reto, una tarea difícil y compleja.

Perfil ideal y perfil real según documentos oficiales, autoevaluación de egresados en Ciencia Política y opiniones de empleadores potenciales

Es indiscutible que el contexto económico, social y político, nacional e internacional, se ha transformado en los últimos veinte años; no obstante, durante este periodo no ha cambiado el perfil; el plan de estudios de la carrera de Ciencia Política y la disciplina se han desarrollado, razón suficiente, y por lo demás evidente, que justifican la modificación del perfil y el plan de estudios.

Perfil ideal esbozado en documentos oficiales

Con base en una revisión de los documentos oficiales que ha editado la FCPyS de la UNAM, el perfil ideal del politólogo se sintetiza así: el profesional en Ciencia Política se prepara y capacita para la investigación, el estudio y el análisis del poder, de los procesos políticos, de las relaciones entre la sociedad, el gobierno y el Estado. Es capaz de producir y reproducir el conocimiento científico de lo político y la política. Asimismo, posee un manejo adecuado de técnicas y métodos de investigación científica que le permiten el examen de conflictos políticos para coadyuvar a su resolución.⁵

⁵ Véase FCPyS, *Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública*, México UNAM, 1976; Secretaría de la Rectoría, Dirección Gral. de Orientación Vocacional, *Organización*

Perfil real: una autoevaluación de algunos egresados

Con base en una autoevaluación que hicieron seis egresados, cuatro del sistema escolarizado y dos del Sistema de Universidad Abierta de nuestra Facultad, el perfil real queda definido así:

El egresado está capacitado para desarrollar diversas actividades en el sector público, desempeñándose como analista político, asesor e investigador. Posee cualidades que le permiten laborar en instituciones de educación superior, en las que realiza labores docentes y de investigación y ocupa cargos académico-administrativos. Su preparación y los conocimientos que adquiere le permiten trabajar en el sector privado realizando actividades como analista, investigador, periodista, articulista y en medios de comunicación, como en la radio en el área de producción y análisis. Egresados excelentemente formados desarrollan actividad de asesoría a funcionarios de alto nivel.

Sin embargo, los datos de esta autoevaluación también señalan que carece de una sólida formación metodológica, desconoce técnicas avanzadas de investigación, estadística y computación; carece de suficientes elementos jurídicos y económicos para realizar análisis político y adolece de un buen manejo de idiomas extranjeros.⁶

Como se observa, este perfil no está desfasado del perfil ideal, lo cual debe ser motivo de reflexión, pues todo parecería indicar que no sería pertinente modificar el perfil profesional ideal y por supuesto el plan de estudios.

Sin embargo, con base en una investigación a empleadores potenciales de politólogos –tanto en el sector público como en el privado–, el perfil real –como lo ven ellos– está desfasado del perfil ideal esbozado en los documentos oficiales.

Perfil real, visto desde el mercado de trabajo

Con base en las opiniones de empleadores potenciales de profesionales de la Ciencia Política, puede definirse un perfil negativo y uno positivo.

académica de la FCPYS, México, UNAM, 1976; *Folleto explicativo de la carrera de Ciencias Políticas y Administración Pública (Ciencia Política)*, elaborado por la Secretaría de Servicios Académicos, Dirección General de Orientación Vocacional, UNAM, 1994.

⁶ Las entrevistas y la organización de la información fueron realizadas por el autor del presente trabajo. También se consultó, *Encuesta a egresados de la Licenciatura en Ciencia Política*, de Lilián R. Moreno Romero y Olga Estela Vargas Menchaca, FCPYS-UNAM, 1994, (inédito).

Perfil real negativo: los egresados en Ciencia Política de la FCPyS de la UNAM han padecido y padecen de una contaminación ideológica. Utilizan el discurso ideológico para suplir su incapacidad analítica. Carecen de una cultura general, no saben escribir ni expresarse, no saben razonar lógicamente, no tienen una formación histórica y carecen de conocimientos en geografía.

No están capacitados para el análisis político y carecen de los elementos y las herramientas necesarias para hacerlo. Presentan carencias de orden teórico, metodológico y técnico. Muestran una falta de información y de rigor científico. No dominan idiomas.

Es en la práctica donde completan su preparación.

Perfil real positivo: El egresado en Ciencia Política de la FCPyS posee una sólida formación histórica (en historia de México) y excelente preparación teórica. El egresado que, además, posee una amplia preparación en economía, en teoría, filosofía y ciencia política es excelente e ideal para el análisis político.⁷

Perfil ideal, atendiendo las necesidades del mercado de trabajo

Según los empleadores potenciales, sin lugar a dudas representantes de gran parte del mercado de trabajo del profesional de la Ciencia Política, éste debe reunir las siguientes características:

Perfil ideal-deseable: El politólogo debe poseer una sólida formación teórica, filosófica, científica, metodológica y técnica.

Debe conocer las diferentes corrientes de pensamiento político y las teorías que se han elaborado en las diferentes etapas históricas de la humanidad y, sobre todo, en la actualidad; así como la filosofía y ciencia política.

Debe adquirir una buena formación histórica, que le permita conocer y comprender la historia mundial y nacional, de América del norte y Latinoamérica. Así como un amplio conocimiento de las relaciones internacionales.

El politólogo debe tener conocimiento y una preparación en economía –macro y micro– y en economía política, para que adquiera los elementos que le faciliten realizar análisis político.

Su preparación debe posibilitarle el trabajo interdisciplinario, capacitarlo para el análisis prospectivo y, de acuerdo a sus inquietudes profesionales, especializarse.

Además, el profesional en Ciencia Política debe adquirir un conocimiento

⁷ Pablo Trejo Romo, *Perfil profesional del politólogo egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, según empleadores potenciales. Entrevistas a directores de 10 centros privados que realizan investigación y análisis político*, México, FCPyS, UNAM, 1994, p. 14 (inédito).

y manejo estadístico, dominar técnicas que le faciliten el desempeño de su profesión tales como computación –manejo de programas– y el dominio de idiomas.⁸

Para concluir, mi propuesta es que además de considerar las necesidades del mercado de trabajo, entre ellas las opiniones y sugerencias de los empleadores potenciales, se consideren los ocho puntos mencionados y sugeridos para ser tomados en cuenta al diseñar el perfil del nuevo profesional de la Ciencia Política.

⁸ *Ibidem*, p. 19.